

**Escrito por: madu\_hot**

**Resumen:**

su primera vez fue mi debut como infiel

**Relato:**

Hola, mi nombre es Mercedes, vivo en una ciudad del interior de la Argentina, tengo 38 años, casada, cabellos castaños cortos, algunas pecas en mi cara, un cuerpo normal para una mujer de mi edad, ni exhuberante ni esmirriado, cada cosa en su lugar. Por esos caprichos de la naturaleza no tengo hijos, me dedico a la docencia. Estoy casada hace 15 años con Jorge, y tenemos una vida normal en todo sentido, estabilidad económica y por sobre todas las cosas muy buen sexo, hasta el momento en que ocurrió lo de este relato había sido mi único contacto con un hombre en la cama.-

Una mañana de febrero, mientras desayunabamos con mi esposo, el me preguntó si no estaba dispuesta a darle unas clases de apoyo al hijo de su socio, ya que se había quedado con una materia y eso condicionaba su ingreso a la universidad. Le dije que no, que estando de vacaciones no quería asumir compromiso alguno de horarios porque sino despues el año se me hace muy largo; el insistió en que serían solo un par de clases y que los horarios y días los disponía yo libremente, además de cobrar por mi trabajo.

Le dije que me diera tiempo de pensarlo hasta la tarde, así tendría tiempo de pensar una buena excusa para rechazar la oferta. Había hecho planes con unas amigas para ir a pasar esa tarde a la playa y por nada del mundo quería perderme esa salida.

Estábamos en la playa charlando con mis amigas cuando sonó mi celular, era mi esposo para preguntarme si había tomado una decisión sobre la propuesta, la verdad que ni me había acordado, entonces le dije que si que aceptaba, mi esposo me dijo que le daría el número de mi celular al joven para que se conectara conmigo y arreglara los detalles.

Debo aclarar que yo conocía a Sergio, el joven en cuestión, por haber compartido con él y su familia algunas reuniones. Me parecía un joven muy centrado y hasta tímido para su edad.

A la tardecita me llamó Sergio y arreglamos para tener la primer clase al otro día a las 8:30 de la mañana y ahí arreglaríamos el resto.

Al día siguiente, con una puntualidad inglesa, sonó el timbre de casa, y ahí estaba Sergio con sus libros y carpetas listo para empezar. Ese primer día pude percibir que en realidad serían mas que un par de clases las que debía tomar, pero ya estaba jugada así que continúe

Fijamos tres clases por semana a la misma hora, 8:30 hs de la mañana, a las que Sergio no faltó nunca, siempre llego puntual, con los ejercicios que yo le daba siempre resueltos, lo que confirmaba mis apreciaciones sobre su responsabilidad y seriedad.

Nuestras clases transcurrían aménamente, tomabamos mate,

algunas veces él traía facturas. Alguna que otra vez me pareció que me miraba un poco más, sobre todo cuando me levantaba a preparar el mate, pero nada fuera de lo común.

El día del examen habíamos quedado de acuerdo en que él me llamaría por teléfono para decirme el resultado, rendía a las 14:00.

Era un día de mucho calor, así que yo me recosté en la cama a mirar un poco de televisión, vestida solo con una musculosa y tanga.

Cuando sonó el timbre, pensando que sería el cartero me coloqué un short playero y fui a atender.

Al abrir la puerta, me sorprendió ver a Sergio parado frente a ella, se lo veía radiante y feliz, me dijo "APROBE" y me abrazó muy fuerte, pude sentir como temblaba. Entramos a casa y nos sentamos en los sillones para que me contara como había sido la cosa, mientras lo hacía pude darme cuenta que había estado sometido a una gran presión por la situación.

En un momento me levante para ir a preparar mate, estando de frente a la mesada concentrada en mi tarea, me sorprendió sentir la presencia de Sergio detrás mio, quien me abrazó muy fuerte desde atrás y me dijo "Gracias por todo" y apoyó su cabeza en mi hombro, yo me di vuelta como para agradecerle y él me estampó un beso en la boca a la vez que sus manos se aferraban a mi cola, traté de separarme con los brazos pero no pude lograrlo.

No se por qué, pero me deje llevar por la situación, comenzamos a besarnos apasionadamente, nuestros cuerpos se pegaron aún mas, lo senté en una silla que había en la cocina y me senté sobre él, no dejamos de besarnos, como pude me quite el short y abrí la bragueta de su pantalón y de un solo envión metí toda su verga dentro mío, fue una cogida salvaje, al cabo de cinco minutos ambos llegamos al orgasmo, quedamos exhaustos, jadeando, cuando estuve un poco repuesta y sentía que su leche empezaba a correr por mis piernas me levante lentamente y fui al baño a lavarme. Mientras lo hacía miles de pensamientos cruzaban por mi cabeza, dispuesta a aclarar la situación salí del baño, pero Sergio se había ido.

Me senté en el sillón y lloré amargamente, maldiciéndome por lo ocurrido, me sentía realmente muy mal.

Esa noche cuando mi esposo quiso que tengamos relaciones le dije que no me sentía bien.

Fueron dos semanas en las que viví un tormento, como no estaba dispuesta a continuar así, aprovechando que mi esposo tuvo que viajar por razones de trabajo y estaría ausente un par de días, me arme de coraje y llamé a Sergio por teléfono, le dije que necesitaba hablar con él y aclarar lo sucedido, quedamos en vernos a la tarde en una confitería del centro.

Cuando llegue al lugar, Sergio ya estaba allí, me recibió con un cálido beso en la mejilla, y comenzamos a hablar de cosas sin importancia, cuando el mozo trajo nuestro pedido, juntando valor empecé a hablar de lo sucedido, que todo había sido una confusión, que no quería que él pensara que yo era una cualquiera, mientras yo hablaba él solo me miraba, cuando terminé de hablar, Sergio tomó una de mis manos y me dijo "para mí fue hermoso, fue mi primera

vez" y beso tiernamente mi mano. Me quede helada, sin saber que decir, solo atiné a decir "vamos a mi casa"

En el viaje hasta casa ninguno dijo nada, solo nos mirabamos de vez en cuando.

Guardé el auto en la cochera, y tomados de la mano fuimos hasta mi habitación.

Alli comenzamos a besarnos, puede sentir nuevamente como temblaba, lentamente comenzamos a desvestirnos quedando solo en ropa interior, lo hice sentarse en el borde de la cama y le quite el boxer que llevaba puesto, me arrodillé ntre sus piernas y comenze a lamer esa casi virginal verga, con mi lengua recorri toda su extensión, chupé suavemente esos juveniles huevos y comencé a mamarsela, podía sentir la respiración agitada de Sergio.

El me dijo ahora me toca a mi, me acosté en la cama, termine de quitarme el corpiño mientras él baja mi empapada tanga, colocó su cabeza entre mis piernas y comenzo a chuparme torpemente, tome su cabeza con mis manos y le fui marcando el camino y el ritmo, no se si por lo morboso de la situación de estar haciendo cornudo a mi marido en mi propia cama o por estar haciendo debutar sexualmente a un joven, tuve un orgasmo intenso, aprete con mis piernas la cabeza de Sergio mientras acababa.

Lo tumbe en la cama y me senté sobre él mientras volvia a meter esa verga en mi concha lentamente, comenze a subir y bajar sobre ella a la vez que ofrecía mis tetas a Sergio para que las chupara, el ritmo se fue haciendo mas intenso hasta que logramos otro orgasmo maravilloso, el derramo nuevamente toda su leche dentro mío.

Me recosté a su lado apoyando mi cabeza sobre su pecho, pude sentir latir su corazón, ninguno de los dos decía nada.

Pude notar que su verga aún continuaba dura, maravillas de la juventud, y comenze a frotarla suavemente con la palma de mi mano.

Le dije "ahora tu regalo por el exámen", tome un pote de vaselina de mi mesa de luz y comenze a untarle su pija, cuando estuvo completamente dura, me di vuelta y poniendome en cuatro patas me unte con mi dedo el agujero de mi culo mientras lo miraba y me mordía los labios.

"Ahora si, damela" le dije, su cara se transformo, se colocó detras mio apoyo la cabeza de su verga en mi ano y presionó hasta hacerla entrar, yo gemí de placer, comenzamos a movernos al unísono y en cada movimineto su verga entraba un poco más, hasta que sentí sus huevos chocar con los labios de mi concha, entonces él me tomó de las caderas y comenzo a bombear con fuerza, yo me relamía de placer y le decía " si, asi, mas, damela".

Viendo la foto de mi esposo sobre la cómoda, no pude reprimirme por lo morboso, y comenze a acabar gimiendo sin parar, mientras sentía que la verga de Sergio me llenaba el culo de leche.

Caimos en la cama, yo aún estaba ensartada por esa juvenil verga, desfallecientes de placer.

Nos despertó el sonido de su celular, no sé cuanto tiempo había transcurrido, solo se que aún estábamos en la misma posición, y que su verga se había salido de mi culo.

Era su mamá, que estaba preocupada por no tener novedades desde hacia mucho rato, con una mirada cómplice Sergio le dijo que no se preocupara que estaba en mi casa y en un ratito iba para allá.

Nos metimos a la ducha y nuevamente su verga estaba al máximo esplendor, me arrodillé y se la chupe frenéticamente hasta hacerlo acabar tragandome el elixir de su juveniles huevos.

Nos secamos mutuamente, el se vistió y dándome un cálido beso, me dijo "gracias profe" y se fué.

Hace dos semanas nos volvimos a encontrar en el cumpleaños de su madre, el me presentó a su novia diciendo "ella es Mercedes, la profe" mientras me guiñaba un ojo.-

Mercedes